

1.4 Tiene el Teatro en el desarrollo de la Literatura Universal una gran importancia.

El drama es, casi siempre, el que más atrae, el que más conmueve, el que deja en nuestro espíritu una impresión más profunda de todas las obras literarias.

A Una ~~tragedia~~ ^(tragedia) que eleva el alma, una comedia que pinta las costumbres y los caracteres, dice Madame de Staël, obran sobre el espíritu de un pueblo, casi tanto como un acontecimiento real.

Naturalmente, una pieza teatral, hábilmente representada, que es vista por el público, conmueve mucho más que cualquiera obra de otro género. Por otra parte, nuestras sensaciones son más intensas cuando son experimentadas por muchas personas a la vez.

El teatro ha sido, por esto, uno de los géneros literarios más populares desde la antigüedad, y el mejor exponente de los méritos de los escritores, pues es en el tablado donde los autores pueden lucir mejor sus aptitudes y cualidades.

En España ha adquirido el teatro un desarrollo mucho mayor que en gran parte de los países Europeos. Son muchos los escritores españoles que se han dedicado a este género, pero más que el número, es digno de nombrarse el mérito de sus obras.

El teatro Castellano ocupa uno de los primeros lugares, sino el primero, en fecundidad, y, según Menéndez Pelayo, ocupa, por sus méritos, el tercer puesto dentro de la poesía dramática Universal, después del Griego y del Inglés representado por Shakespeare.

Para estudiar el Teatro español es conveniente remontarse a antes al origen de este género en la Península Ibérica, y luego, referirse a las diversas épocas en que está dividido.

2.- La poesía dramática española tuvo su origen en las numerosas representaciones religiosas de la Edad Media. Tenemos así los "milagros" que eran cortos diálogos acerca de los grandes hechos de los santos; los "misterios" que representaban la vida de Cristo; las "farsas" que eran de índole jocosa, y las "moralidades" de carácter alegórico y muchas veces satírico, que representaban las costumbres y combatían los vicios. Los "misterios" y las "moralidades", darían origen más tarde a los "autos de nacimiento" y a los "autos sacramentales", géneros que estuvieron muy en boga durante la Edad de Oro del Teatro Español.

Todas estas representaciones tenían escaso valor artístico, pero tienen la importancia de haber sido las precursoras de una de las más fecundas teatros del orbe, el castellano. La mayoría de ellas fueron escritas por autores desconocidos, cuyos nombres no se recuerdan hoy día.

3.- Gomez Manrique, a mediados del siglo (=) XV con la "Representación del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo", y poco después, Rodrigo de Cota, con su famoso "Diálogo entre El Amor y un Viejo", son las primeras figuras que se presentan en el desenvolvimiento del teatro español.

Pero es sin duda, Juan de Encina, en la segunda mitad de ese mismo siglo, el primero que vigoriza el teatro de su patria. Este escritor, en el que se han creído ver los primeros gérmenes del romanticismo, se inició traduciendo las "Eglogas" de Virgilio. Sacerdote, músico y poeta, su género preferido fué el dramático, escribiendo una serie de piezas encénicas que denominó "Eglogas", y que se distinguen por la armonía de la versificación y la pureza del lenguaje.

Contemporáneo suyo fué el poeta Portugués, Jil Vicente" La figura más importante de los primitivos peninsulares," dice Angèl Valbuena, y luego agrega: "Portugal tiene la honra de poseer el primer gran dramaturgo hispano anterior a Lope, así como con Gonçalves, el primero de los pintores? Escribió este poeta la mayor parte de sus obras en Español, en las que supera a Encina por su pasión y por la variedad de sus personajes.

Lucas Fernandez, Bartolomé de Torres Naharro, y Fernando de Rojas figuran también en esa misma época. Merece recordarse este último, a quien se ha atribuido la famosa novela Dialogada "Celestina" o Calixto y Melibea.

Todos los nombrados hasta aquí merecen llevar el título de precursores del teatro Español, y son llamados generalmente los "Primitivos."

Mas, el verdadero padre de la poesía dramática en España fué Lope de Rueda, que vivió entre 1500 y 1564. Jefe de una compañía cómica ambulante, recorrió gran parte de España representando comedias y piezas breves. Pero al mismo tiempo que actor, fué autor. Se inició llevando al tablado una parte de la Celestina en prosa y arreglada por él mismo. Es célebre su comedia Las Aceitunas, en la que pinta con gran viveza una agria discusión de un matrimonio acerca del precio que se venderán las aceitunas de unos olivos que aún no han plantado.

Después de este escritor, figuran una serie de autores de poca importancia que se conocen con el nombre de Prelopidistas. Merecen citarse Sebastian de Morisco, Lasse de la Vega, y especialmente, Juan de la Cueva, creador del teatro histórico Castellano, cuyas principales obras son la Tragedia de Ajax Telamón, y la Comedia del Rey don Sancho, ambas extraídas de la historia.

Para la mayor gloria de los Prelopidistas reposa sin duda en tener entre ellos al inmortal autor del Quijote, don Miguel de Cervantes y Saavedra. Este gran novelista, el más grande de cuantos ha producido la literatura, cultivó casi todos los géneros literarios. Sus obras dramáticas, que le dieron el pan con que alimentarse, tienen el mérito de haber ejercido una grande influencia en su carrera literaria. Representó alrededor de treinta comedias, entre las cuales merecen nombrarse el Trato de Argel y sobre todo, el Cerco de Numancia. En la primera se refiere al cautiverio de Argel, y figura él mismo como uno de los personajes con el nombre de Saavedra. La segunda, que es la mejor obra dramática de Cervantes, representa el sitio de Numancia y su toma por Escipión el Africano, después de vencer la heroica resistencia de los sitiados. "Aunque sus piezas dramáticas son de poco interés dice "Artes Arana, se puede considerar a Cervantes como el más aventajado de los escritores españoles que pretendieron reformar el teatro con la imitación de las obras clásicas de la Antigüedad."

Se caracterizan las piezas de Cervantes por la fuerza de las pasiones, la propiedad de los caracteres, por la individualidad de sus personajes, y por el descuido que demuestra para con la intriga, lo que le aparta su teatro del de Lope, acercándolo, por su desorden, al de Shakespeare.

4.- Es en este tiempo cuando la influencia Italiana vino a interrumpir bruscamente el natural desarrollo del teatro Nacional Español. Empezó entonces una rivalidad bastante grande entre el teatro que imitaba a los clásicos de la antigüedad y el que comenzaba a tomar auge en España. Este vino en desmedro de la poesía dramática, y en todas las obras de esta época domina el mal gusto y la falta de imaginación, siendo la mayoría simples copias del teatro clásico, a las que asociaban los giros romancescos del Español.

Pero muy pronto el teatro Castellano debía reaccionar, y alcanzar un lugar preponderante dentro de los teatros del orbe. Es esta época la que se conoce con el nombre de Edad de Oro de la literatura Española., durante los siglos XVI y XVII.

Florece en ella no solo el teatro, sino todas las ramas de la Literatura, y aún más, de la cultura en general.

En primer plano se colocan durante este período los más famosos poetas dramáticos de España, Lope de Vega y Calderón de la Barca que encabezan los dos grandes grupos en que podemos dividir el teatro de la Edad de Oro: EL CICLO DE LOPE Y EL CICLO DE CALDERÓN. Pertenecen al primero, aparte de Lope, Tirso de Molina, Juan Ruiz de Alarcón y Guillen de Castro, y al segundo, fuera de su jefe, Agustín Moreto y Rojas Zorrilla. Estudiaremos la obra literaria de cada uno de los autores, empezando por los ^{Diputación Literaria} ~~Lopistas~~. Al referirme a estos ^{ellos} ~~escritores~~ pasará por encima de sus datos biográficos, estudiando únicamente su producción literaria.

5.- LOPE, el Fenix de los Ingenios, es el escritor más fecundo de España, y talves del Universe. Compuso 2200 comedias, entre profanas y religiosas, fuera de un buen número de obras de otro género. Sin embargo, Lope no fué muy afortunado en todos los géneros que cultivó, y si en el teatro fué un verdadero creador, en los otros se contentó con imitar. Pero, para poder apreciar verdaderamente ^{me gusta} el ~~obra~~ del Fenix de los Ingenios, es preciso estudiar sus comedias. Es él el creador de las dos grandes ~~clases~~ ^{tipos} de piezas dramáticas típicas españolas, las comedias divinas y las comedias humanas. Tratan ^{en} las primeras sobre la vida de los santos y de Cristo ~~son comedias alegóricas y de costumbres~~. Distinguimos dos clases, ya nombradas, Las autos de nacimiento y los autos sacramentales, que como dijimos, tuvieron origen en las representaciones medievales.

Las comedias humanas, también de dos clases, representaban ~~unos~~ ^{asuntos} heroicos sacados de la historia, ~~epicos~~ las llamadas de capa y espada, ~~representan~~ aventuras de la vida real y ordinaria. Estas últimas constituyeron el género preferido durante toda la Edad de Oro, y aún han seguido dominando en España durante mucho tiempo.

Las mejores piezas, ^{de Lope} "La Estrella de Sevilla" y el "Mejor Alcalde el Rey", se caracterizan por su gran imaginación ~~que~~ en su naturalidad y en sencillez, lo que demuestra la facilidad del autor para escribir. La trama de la mayoría de sus piezas es complicado. En casi todas abundan las intrigas y los incidentes menudos. Tiene Lope un gran descuido en la versificación y en la creación de sus personajes, los que en casi todas sus obras, especialmente en sus comedias de capa y espada, son idénticos. El vejete, el galán, la dama, la vieja, el gracioso y el criado, son caracteres que se repiten en sus dramas con singular fidelidad. A veces corta muy brusco el hilo de sus comedias, y en otras, se deja llevar por su imaginación, lo que hace inverosímil muchas de sus ~~comedias~~. "En verdad, dice Barros Arana, no podía exigirse más de un hombre que en veinte y cuatro horas debía inventar el asunto de sus piezas, crear sus personajes y versificar sus diálogos." Él mismo decía en sus comedias que muchas le habían costado menos de un día. Prueba ~~tenemos~~ ^{tenemos} en sus versos:

Pues más de ciento en horas veinticuatro
Pasaren de las musas al teatro.

Pinta Lope, en casi todas sus piezas, las costumbres del pueblo ~~de~~ y la tradición española., lo que le dió su gran popularidad. No hay comedia de Lope en que no veamos reflejarse tal cual era, el campesino, el trabajador, el labriego y el hidalgo Español de esos tiempos y como le dice en sus versos:

Y escribe por el arte que inventaren
Los que del vulgo aplausos pretendieren
Porque como les paga el vulgo, es justo
Hablarle en necie para darle gusto.

descuida muchas veces los preceptos literarios para agradar a los esp

pectadores.

Tiene El Fenix de los Ingenios el gran mérito de haber sido el que dió forma y vigor definitivamente al teatro de su patria, es decir, el creador del Teatro Nacional Español.

TIRSO DE MOLINA, pseudónimo de Gabriel Telloz, es, después de Lope, el más grande de los poetas de este ciclo.

Se distingue sobre todos los dramaturgos del siglo de Oro, por su poder de crear caracteres. "Le aplaude y le admiro, ha dicho un autor, por que tiene el maravilloso don que a tan pocos se otorga, de crear caracteres." Y sus caracteres son verdaderos y reales: Tal es, así parecer, su principal mérito. Ejemplo de este caracter tenemos en el inmortal Don Juan Tenorio, creado por Tirso en su comedia "El Burlador de Sevilla o el Convidado de Piedra". Otra pieza digna de nombrarse es "La Brudencia en la mujer". Analizaremos a gran dete los la primera, y nos referiremos al caracter del don Juan de Tirso.

Es este un valiente y seductor mozo, que precia en mucho su honor, que no se deja vencer por nadie, y que se complace en ganar a el corazón de las mujeres. - abandonándose en cuanto logró engañarlas. No retrocede ante ningún peligro, no teme al castigo eterno, y cuando se le habla de él, responde desdeñosamente con una: "tan largo me la fíaís", que refleja toda su personalidad. Sin embargo, es estético, cree en Dios y en la inmortalidad del Alma. Es valiente, y se pone a al primero que topa. Para él, todo es su honor, y sería deshonra ver a una mujer y no conquistarla y vencerla, el verse insultado y no castigar al atrevido.

Desde ningún punto de vista, el Don Juan de Tirso es moral, pero comparándolo con el de Molière, Zorrilla y muchos otros autores, es el más moral de todos. Tirso lo hace arrepentirse, pero no le perdona, condenándolo al fuego eterno, lo que es el castigo mayor que podía darle. Pero, si no es completamente moral, es verdadero. El caracter del Don Juan lo encontramos a cada paso, eso sí, un tanto degenerado. Si el don Juan de Tirso es inmoral, el que vemos en nuestras ciudades hoy día es peor. Tiene esta comedia, a veces, algunas cosas inverosímiles. La aparición de la Estatua de Piedra del Comendador, es para todo lector, completamente inverosímil. Pero, para el dogma Cristiano, y para el cual está escrita la obra, es verídico. Dios puede hacerle todo, incluso lo que no es natural. En suma: El don Juan de Tirso es un personaje, inmoral hasta cierto punto, pero real y verosímil.

Tirso de Molina desempeña en el teatro del siglo de Oro, un papel muy importante, siendo con Morote, uno de los mejores dramaturgos, después de Calderón y Lope.

JUAN RUIZ DE ALARCÓN, aventaja a todos los anteriores en la perfección del trama. Tiene también el poder de crear personajes, pero no alcanza a Tirso. Se distingue por la sencillez y exacta claridad de su lenguaje. Su mejor pieza, "La Verdad Sospechosa" está destinada a ridiculizar el vicio de mentir. Esta obra, una de las mejores del teatro Castellano, goza de gran popularidad, y fué imitada por Corneille en su "Monsieur".

Alarcón, nacido en México, es el Hispánico Americano de los poetas del siglo de Oro. Su genio, su origen y sus defectos físicos, y pues era jorobado, hácierlo objeto de burlas de parte de todos los grandes escritores de aquel tiempo, quienes envidiaban sus grandes dotes literarios. Por lo contrario de Lope, miró este autor en muy pocas veces el aplauso del vulgo, y es así como, en una época en que dominaba la corrupción, el trató, en vez de agrandar al espectador, de corregir los vicios. escapando de todas las pestes literarias del tiempo, especialmente, del culteranismo.

Alarcón tiene el mérito de haber transformado el teatro hispano, de un mero retrato de las costumbres, al estudio de los caracteres y de las pasiones.

GUILLÉN DE CASTRO, de menor importancia que los anteriores, autor de "Las Mocedades del Cid", que sirvió de modelo al famoso "Cid" del francés Corneille, es el poeta dramático que muestra más apego a las costumbres y más respeto a las tradiciones de su patria, en toda la Literatura Española.

Pertenecieron además al Ciclo de Lope, muchos otros poetas de orden secundario, entre los cuales son dignos de mención, Vélez de Guevara y Quiñones de Benavente.

6.- EL CICLO DE CALDERÓN, tiene tanta importancia como el de Lope. Su jefe, menos fecundo que el fenix de los Ingenuos, domina a todos los representantes del Teatro Español en la grandeza de los asuntos, en el arte de trazar, en la armonía del estilo, y sobre todo, en el poder de mantener constantemente el interés de sus obras.

Su teatro es completamente subjetivo, y, a juicio de algunos críticos, "representa uno de los mayores triunfos del -yo-"

Su mejor pieza, "La Vida es Sueño" es la obra maestra del teatro hispano, y, como dice Valbuena, "la más representativa del teatro de Calderón, y la de mayor importancia ideológica del teatro castellano.

Según Calderón, la vida es para los mortales un mero sueño y hay que saber llevarla de una manera prudente y cautelosa para terminar felizmente este sueño. "No hay pensamiento más grande en ningún teatro del mundo, dice Menéndez Pelayo, No es solo una, sino varias tesis están allí revestidas de forma dramática: El poder del libre Albedrío que vence al influjo de las estrellas,; la unidad de las pompas y grandezas humanas, y la victoria de la razón, iluminada por el desengaño, sobre las pasiones desencadenadas y los apetitos feroces del hombre en su estado natural y salvaje." "La Vida es Sueño es cifra de la Historia Humana en general, y de cada uno de los hombres en particular."

Esta comedia filosófica es a mi parecer, la mejor pieza del teatro clásico Español, solo comparable con el inmortal Hamlet de Shakespeare.

Dignas de nombrarse son también "El Príncipe Constante" y "La Devoción de la Cruz", que han sido consideradas como obras maestras de teatro romántico, y su comedia trágica "El Alcalde de Zalamea" la más popular de todas sus obras, es la que simplifica y vigoriza la pieza del mismo nombre de Lope.

Al hablar sobre este autor es indispensable hacer mención a los famosos autos sacramentales, que tienen gran importancia en el desenvolvimiento de la poesía dramática en España, y de los cuales fue Calderón el principal cultivador. Eran estos unos dramas de carácter religioso destinados a ser representados para el Corpus y otras festividades de la Iglesia. Casi todos están impregnados de una gran religiosidad y de grandes conocimientos teológicos y didácticos. Este género, que tan despreciable fué durante mucho tiempo, y que habría fracasado ruidosamente si no hubiera sido en la España del siglo XVII, e instruida con una educación religiosa especial, alcanzó una gran popularidad en tiempos de Calderón. Modelo de Auto Sacramental tenemos en "La Vida es Sueño", que aplica la filosofía de su célebre comedia y en "La Cena del Rey Altavilla".

Calderón, que ha llegado a ser considerado por algunos escritores, entre otros el crítico alemán Schlegel como el mejor poeta dramático que el mundo ha conocido, fué el que llevó hasta la cima el teatro Español.

El, sin modificar el teatro de su patria, sin crear ningún nuevo género dramático, sin variar en lo más mínimo lo que dejó hecho Lope, dió al teatro Castellano una fuerza, un colorido y una vitalidad hasta entonces desconocida. Si Lope tiene el honor de haber sido el creador del teatro Nacional Español, Calderón tiene el mérito de haber sido su mejor representante.

A AGUSTÍN MORETO seaunque menos fecundo que los anteriores, se distingue por la naturalidad conque se desenvuelven sus obras, por la sencillez de su estilo, por el arte de crear un caracter particular, por el estudio psicológico que demuestran sus piezas. Es en esta última característica donde debemos ver el verdadero genio del autor del "Dondén con el Dondén". Estudia el alma humana, analiza sus ideas y sus sentimientos. Toma el tema de otro, pero lo hace original, dándole colorido, firme y vigor. Sus intrigas, menos complicadas que las de Lope y Calderón, son mucho más naturales. Es por esto que sus piezas, sine las más originales, son las más acertadas del teatro español. Su obra más famosa, "El Dondén con el Dondén" interjeta una filosofía parecida a la de "Los celos con celos socorren". Esta pieza, que puede ser clasificada entre las comedias de caracter, las de tesis y las psicológicas, ha sido considerada por Viardot, "como la mejor entre las innumerables riquezas que posee el teatro Español."

"Pero si el Dondén con el Dondén de Moreto es la mejor comedia, ha dicho Barros Arana, el mejor drama, en la acepción especial de esta palabra es "García del Castañar" e "Don Rey Abajo Ninguno" de don FRANCISCO DE ROJAS."

Este poeta se distingue por la facilidad de su diálogo, por su sal cómica, la grandiosidad de sus obras, y especialmente, la pasión con que desarrolla sus temas. Tiene el grave defecto de incurrir a veces en Estilo Culterano, especialmente en las obras de su juventud, donde el gongorismo y el conceptismo hacen de sus piezas un fardo de extravagancias. Algunas de sus comedias son justamente estimadas, pero es en el drama donde debemos ver sus verdaderos méritos. Rojas Zorrilla es uno de los dramaturgos que mejor estudiar a las pasiones y los caracteres de su época. Fuera de estos tres grandes poetas, a cuenta el ciclo de Calderón con otras dramaturgos dignos de nombrarse.

7.- Mucho se ha discutido sobre cual teatro es el mejor. El de Lope o el de Calderón. Hay quienes han dicho que es el de Lope el verdadero teatro Español, y que el de Calderón no es sino un teatro de decadencia, plagado de culteranismo y de amanuense. Sin embargo, hay quienes sostienen que el teatro de Calderón es el que más brillo alcanzó, y el de más méritos. Muy difícil es dar un fallo, más para una persona de pocos conocimientos y menos experiencia. Pero, basándose en las mejores obras de los escritores de ambas ramas, creo que el teatro de Calderón es mejor que el de Lope. Se distingue el primero por su mayor reflexión, lo que hace de sus obras un conjunto más acabado. Es por esto que el ciclo de Calderón haya recibido también el nombre de teatro reflexivo y el de Lope, espontáneo.

Si bien es cierto que es el teatro de Calderón encontramos bastantes huellas del cultismo, y que marca el origen de la Decadencia también es cierto que los temas tratados por él, son mucho más elevados que los de Lope y que nos ha dejado mayor número de obras maestras.

La gran mayoría de las piezas del teatro Lopesta, excepto a "El Burlador de Sevilla", son de muy poco interés universal, y solo se refieren a la España de aquél tiempo. El teatro de Calderón, por el contrario, es Universal. Los temas tratados por la "Vida es Sueño" y "El Dondén con el Dondén" no son asuntos solamente de España y de aquella época. Sin negar los grandes méritos del teatro de Lope, creo que el de Calderón es superior, por la mayor elevación de sus temas y su mayor Universalidad.

Todos estos grandes poetas gramáticos que con razón pertenecen a la Edad de Oro de la Literatura Castellana, han pasado a la posteridad con el nombre de clásicos.

Deben este nombre, a sus pocos parecidos con los poetas de la antigüedad clásica, a la costumbre de escribir sus piezas, lo mismo que los griegos y romanos, en verso, y a que sirvieron de modelo a todas las producciones dramáticas posteriores en España.

Sin embargo, tienen marcadas diferencias con los dramaturgos clásicos. Los antiguos dividieron sus producciones en comedias y tragedias, para los españoles del siglo de Oro, todas, cómicas y trágicas fueron comedias. No respetaron los castellanos tampoco, lastrés unidas dramáticas. Sin embargo, por las causas anteriormente nombradas, y por representar la época notable e inaugural de la poesía dramática hispana, reciben el nombre de clásicos.

Después de esta época brillante para el teatro español, en la que florecieron hombres como Calderón, Lope, Tirso, Morata, Alarcón y Rojas, que son orgullo y gloria para toda la Literatura Castellana, vino una era de *receso*.

Las cosas buenas, se desarrollan, suelen alcanzar un gran brillo, pero, tarde o temprano tienen que decaer. Esta ley natural, ha sido experimentada por todos los países, y en todos los tiempos. Desde los griegos y romanos de la antigüedad hasta los pueblos de hoy día; desde las antiguas civilizaciones egipcias, hasta las civilizaciones modernas; desde las grandes literaturas del Oriente hasta las literaturas contemporáneas, todas han debido y deben sufrir estas decadencias. Los pueblos están expuestos a ellas, las civilizaciones, las literaturas y los hombres, también deben sufrir después de períodos brillantes, decadencias dolorosas,

Es así como llegó a la literatura española, una amarga decadencia. El género dramático cayó entonces en la más grande degradación.

8.- Se disputó el dominio del teatro en este período de vacío, tres escuelas: La Francesa, La Nacional y La Ecléctica.

La primera, llamada también Neo-Clásica, trató de volverse a las obras de la antigüedad clásica, imitando a los Franceses. Su principal representante, Nicolás Fernández de Moratín, tiene cierta importancia dramática, por ser el creador del teatro llamado Neo-Clásico. La *Pedraza*, de poco valor artístico, se recuerda por ser la precursora de las comedias de tesis.

Esta escuela fué tenazmente combatida por distinguidos escritores de esos tiempos, quienes, en defensa de los fueros del teatro Nacional Español, fundaron a fines del siglo XVIII una nueva escuela conocida con el nombre de Nacional.

Uno de sus jefes, don Vicente García de la Huerta, sostuvo acaloradas polémicas defendiendo el teatro clásico Español. Su tragedia *Raquel*, es famosa por la versificación fluida, la viveza del asunto y la personalidad de los caracteres. En esta misma época figuran Ramon de la Cruz y Gonzalez del Castillo, quienes se distinguen en las piezas ligeras.

La Escuela Ecléctica, nacida al terminar el siglo XVIII, se mantuvo indiferente entre las tendencias ya nombradas. Sus representantes tomaron lo mejor de ambas: de aquí su nombre. Se distinguen en esta escuela varios autores teatrales, como Gaspar Mécher de Jovellanos, Juan José Quiñana y sobre todo, Leandro Fernandez De Moratín, hijo del ya nombrado Nicasio Fernandez De Moratín. Los dos primeros no tienen gran importancia, y son nombrados solamente por haber sido considerados por algunos críticos como los precursores del Romanticismo.

Sin embargo, hay veces que en lo más agudo de las decadencias hay una especie de renacimiento, como el suspiro de un agonizante. Tal es el caso de LEANDRO FERNANDEZ DE MORATIN. el mayor genio poético español del siglo XVIII

Como poeta lírico se distinguía por la corrección y castidad del lenguaje. En la poesía dramática imitó a Molière. Se inició este poeta con una obra sobre los orígenes del teatro Español, que es un gran esfuerzo de erudición, en donde reconoce la superioridad del teatro de Lope y Calderón sobre los demás teatros de la época. Son célebres sus comedias "El sí de las niñas" y "La comedia Nueva". Merecerá a la primera, que como ha dicho un crítico "es la obra más bella que vió la escena española desde la muerte de Calderón". Esta obra, que pertenece a las llamadas comedias de tesis, tiene a mi parecer un gran valor filosófico. Era costumbre entre las familias antiguas que los padres eligieran el novio a sus hijas y la novia a sus hijos, sin consultarlos para nada. Desgraciadamente, esta costumbre, que tan funestas consecuencias trae, se practicaba todavía por unas cuantas familias un tanto anticuadas. La mayor parte de las desgracias de los hogares, son motivadas por este método. Muchas jóvenes que son obligadas y contra su voluntad a casarse con determinada persona, por lograr un beneficio peculiar o por acrecentar la nobleza de la familia, deben sufrir desgracias fatales en su hogar, haciendo desgraciados a sus hijos.

La comedia de Moratín combate esta costumbre. "Todo se le permite, dice el autor en boca de uno de sus personajes, menos la sinceridad. Contal que se presten a prevaricar, cuando se le manden, un sí perjuró, sacrilejo, origen de tantos escándalos, ya están bien criados." Esta obra, que exalta un falso valor, es el asiente de la gran fama de Leandro Fernández de Moratín.

9.- En el siglo XIX el teatro Español debía adquirir nuevamente virilidad. El Romanticismo, impetuado por influencias extranjeras, se apoderó fácilmente de toda la poesía lírica en España, y muy pronto influencia en la dramática.

"El mundo dramático, escribía en 1833 don Andrés Bello, está ahora dividido en dos sectas: la clásica y la romántica; ambas en verdad, existen siglos hace, pero es en estos últimos años cuando se han abanderado bajo estos dos nombres los poetas y críticos, profesando a biertemente principios opuestos."

Esta nueva escuela que se levantaba contra los Nec, y Pseudo clásicos, se distinguió por su subjetivismo, es decir, la importancia que tenía el autor en la obra, lo que va en contra de la escuela clásica, donde el autor se descompone a ningún pabel. En las obras románticas todo queda subordinado al -yo-. El predominio de la razón y la sensibilidad sobre la razón; la inspiración cristiana; el gusto por lo pintoresco, y el amor a la naturaleza, la melancolía; cierto estado de pesimismo que se llamó el mal del siglo, la tristeza y vaguedad, es sea, se cuentan al fondo, las principales características de esta escuela. En cuanto a la forma y estética, se distinguen por la armonía y sencillez de los versos y por la elegancia del estilo.

De gran importancia es para el estudio del teatro la creación del drama romántico, nuevo género dramático inspirado por el romanticismo. El primer paso que se dio hacia esta nueva clase de obras dramáticas fué la exhibición del drama "Cromwell" de Victor Hugo, en cuyo prefacio el autor de "Los Miserables" explicaba las nuevas teorías. Pero el drama se quedó definitivamente consagrado hasta el estreno del "Hernani" del mismo autor.

10.- Esta nueva escuela encontró, como ya se ha dicho, muy poca resistencia en España. Su primer representante, don FRANCISCO MARTINES DE LA ROSA, fué al principio poeta clásico, pero, poco a poco, fué contagiado por la nueva moda y terminó siendo uno de los grandes representantes del Romanticismo.

Su obra dramática fué pequeña pero buena. Su famosa tragedia clásica "Edipo" y sus dramas históricos románticos "Aben Humeya" y "La conjuración de Venecia" le colocan en primera fila entre los dramaturgos románticos de España.

Superior aún a Martínez de Rosa es EL DUQUE DE RIVAS (ANGEL SAAVEDRA), a quien podríamos llamar el Víctor Hugo del romanticismo hispano. Como el anterior, fué primero escritor de corte clásico, mas, la admiración que le causaba el romanticismo traspasó en él, se distinguen en él ^{en sus obras} dos épocas. Una en que era el joven y entusiasta Angel Saavedra, y la segunda, el gran señor tradicionalista y moderado: Duque de Rivas. Su mejor obra teatral, "Don Álvaro e la Fuerza del Sino", que es el triunfo completo del romanticismo, data de la primera época.

Se distingue este gran poeta por su españolismo, su tendencia realista, su gran sentido de color, la corrección y fluidez de su estilo, y la naturalidad de sus obras. En su pieza capital, "Don Álvaro", donde el principal eje del trama es la Fatalidad e Sino, podemos ver muy bien la tendencia pesimista del romanticismo. El Duque de Rivas es sin duda, por todas sus cualidades, el más grande representante del romanticismo Español. ~~Figura~~

Figuran también en la Escuela Romántica otros muchos y grandes literatos. Desgraciadamente, su obra teatral fué poca, siendo la mayoría poemas líricos. Nos embtaremos a don José de Zorrilla, don Antonio García Gutiérrez, don Juan Eugenio Hartzenbush, y don José Mariano Larra.

El primero es sin duda, el más Nacional y el más español de todos los poetas ^{castellanos} ~~españoles~~. La mejor obra de ZORRILLA es su "Don Juan Tenorio" pieza en que desarrolla el mismo tema que Tirso en el burlesco de Sevilla. Otra obra digna de nombrarse es "El Zapatero y el Rey" Haremos un breve comentario sobre su don Juan, y lo compararemos con el de Tirso. El don Juan de Zorrilla, es desde todo punto de vista, más inhumano que el de Tirso. El poeta romántico le ~~agrega~~ ^{añade} todos los vicios que pueden existir en un hombre. Lo hace cobardo al matar a traición al Comendador, y al esconderse temeroso, cuando llega la estatua animada de éste a comer a su casa. Zorrilla acaba con el concepto de honor del personaje del poeta clásico. No le pinta ni religioso ni ateo. A veces le hace creer en Dios y en la Inmortalidad del Alma, y en otras le hace decir que no cree más que en esta vida, la terrenal. Otro defecto del don Juan de Zorrilla es su inverosimilitud. El personaje es inverosímil, pero más inverosímil aún es la forma como pinta la aparición de la estatua del comendador. El don Juan de Zorrilla, es a mi parecer, desde todo punto de vista, inferior al de Tirso, y aunque tiene grandes cualidades, tiene también capitales defectos.

Pero, los defectos de su obra, no han restado en nada la fama de este poeta, que continúa siendo la más popular del autor. Su gran fama esta basada en su imaginación, su fantasía exaltada, su facilidad para improvisar, su inspiración inmensa, la gran magnificencia de su lenguaje y su españolismo ilimitado.

García Gutiérrez, junto con Martínez de Rosa y Rivas, forma el trío de los principales representantes del drama romántico en España. Su mejor obra, el Trovador, es uno de los mayores triunfos del romanticismo en el teatro castellano. Esta pieza, que gran popularidad alcanzó, después de su primera presentación, ~~cuando~~ ^{que} sirvió de argumento a la ópera "Il Trovatore" de Verdi, ha perdido con el tiempo su fama, siendo considerada hoy día por muchos literatos como una pieza candorosa e infantil. Sin embargo, hay que distinguir en los dramas de GARCÍA GUTIERREZ, su brillante versificación, su temperamento dramático y su criterio recto y moral.

JUAN EUGENIO HARTZENBUSH, aunque no un gran romántico, es como autor teatral, superior al anterior. Cultivó este escritor numero ses géneros, pero en el que más se distinguió es en el dramático. Sus dramas históricos y filosóficos gozan de amplia y merecida fama y por el casticismo de su lenguaje y por la fuerza de sus caracteres. Su mejor pieza, el drama histórico "Los Amantes de Teruel", tiene el mérito de expresar con gran afi delidad los afectos humanos, pero, al mismo que sus otras obras, carece de color local. Basada en la vie ja leyenda española de Diego Marsilla es Isabel de Segura, es esta obra de gran interés, debido a la pasión con que está escrita y al gran resorte trágico, ya explotado por otros dramaturgos románticos, : la lucha entre el amor y la fatalidad.

LARRA, uno de los más grandes didácticos y periodistas románticos, ha sido criticado severamente en el teatro. Su fama como periodista y escritor serio, va aumentando cada día, más las críticas siguen negando su aprevación a su obra dramática. Sin embargo, su drama histórico Masías, injustamente criticado, es una obra de gran sualidades, y si bien es cierto que Larra no alcanza en el teatro a colocarse al lado de los nombrados anteriormente, también es cierto que su nombre debe inscribirse entre los mejores dramaturgos románticos, fuera de estos autores, muy pocos fueron los miembros de esta escuela que cultivaren la poesía dramática. Sin embargo el teatro romántico produjo obras de gran mérito, que le colocan al lado del clásico, el realista y el moderno.

El brillo de la Escuela romántica duró en España poco, y así vemos que a mediados del siglo XIX empieza a decaer con su último representante, MANUEL BRETÓN DE LOS HERREROS, autor de Marcela o Cual de Los Tres, desapareciendo completamente, y siendo remplazada por una nueva que sustentaba principios completamente opuestos a los suyos : La REALISTA.

11.- El realismo tiene por fin primordial, como lo dice su nombre, mostrar la realidad de las cosas. Idealmente esta teoría es tal vez

porque las cosas no son lo que acaban ser, porque la realidad no es igual a lo ideal. Sin embargo, teórica y científicamente, la única escuela que debiera existir sería la realista, porque es la única que nos muestra las cosas tal como son. Si las obras literarias no se est vieran destinadas a agradar al lector, sino que a proporcionar conocimientos y a enseñar a las personas lo que es la vida, la verdadera y única teoría razonable sería la realista.

Quiere esta escuela, por lo contrario de la romántica, que el arte sea el fiel retrato del mundo real.

Sus características, diametralmente opuestas a las del romanticismo, se pueden resumir en las siguientes. Su impersonalidad y objetivismo, el predominio de la razón y la observación sobre la imaginación y los sentimientos, su estudio de la naturaleza de un modo objetivo, basándose en la vida contemporánea, y la exaltitud de sus descripciones.

Los realistas, según la mayor o menor crudeza de sus temas y descripciones, se han dividido en realistas mitigados, que evitan todo lo que sea feo y repulsivo y en realistas crudos, que pasan por encima de todo, lo feo al y lo inmeral, lo bel lo y lo feo. Esta segunda rama dió origen en Francia a la Escuela Naturalista cuyo jefe fue Emilio Zola, que se distingue por sub tendencia materialista y determinista.

El realismo adquirió fácilmente gran popularidad en España, haciéndose la escuela de más fama por su calidad de intermedia entre la Romántica y la Naturalista. " Nos ofrece, dice su primer representante en España, la Condeza Pardo Bazán, una teoría más sana, en

completa y perfecta que la del Naturalismo. Comprende y abarca lo natural y lo espiritual, el cuerpo y el alma.

Ya se estaba abriendo paso al realismo en España desde hacía muchos años. La Novela Picaresca, el Quijote y las novelas Ejemplares de Cervantes, los dramas del duque de Rivas, y las obras de Larra, se pueden considerar como las precursoras del realismo en la península hispana.

El cultivo casi exclusivo de la novela, es una de las grandes caracterizaciones del realismo en todo el mundo. Sin embargo, nos ha dejado, especialmente en España, obras teatrales de gran interés, que pueden ser colocadas con éxito al lado de las mejores piezas dramáticas de la Madre Patria.

Así tenemos que, aunque sus principales representantes, Benito Galdós, Pereda y La Condesa Pardo Bazán cultivaron la novela, tuvo miembros distinguidos como Booker, Campeador y Nuñez de Arce en la poesía lírica y Tamayo y Baus, Lopes de Ayala, Echegaray y Dicenta en la dramática.

Empieza esta escuela con la llamada Era de Transición, en la que se trata de conciliar el drama romántico con la tragedia clásica, naciendo el drama moderno o simplemente drama, cuyo principal representante fue MANUEL TAMAYO Y BAUS, a quien se ha llamado "maestro entre maestros".

Se distinguen en este autor dos épocas bien marcadas. En una, era de transición, escribe la tragedia Virginia, que es considerada como la mejor tragedia de la época. En la segunda, pinta Tamayo y Baus todos los problemas de moral contemporáneos, ensalzando las virtudes y condenando los vicios. Escribió obras de gran interés como "Lo Positivo" y su mejor comedia, "El Drama Nuevo", que gira alrededor de la figura inmortal de Shakespeare. En la cual nos demuestra sus grandes cualidades como psicólogo y como dramata, la grandeza de sus conceptos, sus bellas descripciones, sus observaciones psicológicas. En esta obra lo mismo que en la mayoría de las suyas. Este escritor figura por sus grandes cualidades, entre los más distinguidos dramaturgos del siglo XIX aún más de toda la literatura Española.

ABELARDO LOPES DE AYALA, que immortalizó su nombre con su célebre drama. El Tante por Ciento, se distingue por su pensamiento filosófico y por el fin moral que encierran sus obras. La intención de fuerza y orden del plan, el equilibrio entre la razón y la imaginación, la naturalidad de los personajes, y la profundidad de los caracteres, la rapidez del diálogo, y la precisión, elegancia y corrección de sus versos son características bien definidas de este gran autor.

Sus principales obras son El Tejado de Vidrio y El Tante por Ciento, que pasa por una de las mejores piezas teatrales del realismo y la mejor del autor. Esta comedia, que se podría clasificar entre las de tesis, tiene una gran intención moralizadora, y combate la codicia y la sed de dinero.

Nos pinta maravillosamente Lopes de Ayala, todo lo que puede hacer el dinero: acabar con la amistad, con el honor, con las más altas manifestaciones de la grandeza humana, con las más grandes reservas de la moral, y lo que es más, con el amor entre dos seres. No prueba ni da el autor ningún juicio sobre las desgracias que puede traer el dinero, y sólo se contenta con exponerlas en forma precisa y elegante, de modo que el lector pueda sacar sus conclusiones.

El Tante por ciento es a mi parecer una de las más altas producciones del teatro Español, comparable por la forma de desenvolverse y por su interés, con la gran pieza de ECHEGARAY, "El Gran Galeoto".

Estos autores fueron los últimos representantes del Realismo. El modernismo que como todas las grandes revoluciones literarias había nacido en Francia, con el Simbolismo y el Parnasianismo, tuvo en España una gran influencia, que empezó a fines del siglo XIX. La América Latina fué la primera en recoger las nuevas teorías, llevándolas muy pronto a la madre patria. Rubén Darío, Amado Nervo, José Enrique Rodó, y muchos otros que sería largo nombrar, son los precursores del modernismo en la lengua Castellana.

12.- La escuela modernista no encierra en sí ninguna teoría. Su único gran principio es el de que cada autor debe contentarse con cultivar su propia personalidad, sin imitar a nadie ni aún, a sus maestros. Rubén Darío: su más grande representante, expresaba: Yo no tengo literatura mía para marcar el rumbo de los demás. Mi literatura es mía en mí. Quien sigas mis huellas, perderá su tesoro personal, y paje o esclavo, no podrá ocultar su sello o librea. Es por este principio que entre los escritores modernistas encontramos con frecuencia, muchos que tienen rasgos diametralmente opuestos.

Ultimamente, algunos escritores que carecen de genio creador y de cualidades literarias, han transformado el modernismo, del cultivo de la propia personalidad, a una simple copia de los grandes maestros. Esto ha traído consigo el amesamiento, la vaciedad e inarmonía de los versos. Ha hecho de las producciones modernas, un conjunto ininteligible de extravagancias.

El modernismo ha traído más innovaciones a la poesía lírica que a ningún otro género. Sin embargo, el teatro ha visto también la influencia de esta escuela. Se caracteriza el arte dramático moderno, por el desprecio a las antiguas normas para despertar interés por medio del terror, la compasión y la caricatura cómica. Buscan los modernos a el interés, emocionando al espectador, y haciéndolo pasar al mismo tiempo. Ha dado, por último, el teatro modernista, una gran importancia a los problemas psicológicos y morales. Los más grandes dramaturgos modernos en España son, sin duda, Jacinto Benavente, Manuel Linares Rivas, Eduardo Marquina, Los Hermanos Alvarez Quintero, Francisco Villaseca y Gregorio Martínez Sierra.

JACINTO BENAVENTE, el maestro del teatro contemporáneo, es, casi sin duda, el mejor de todos los dramaturgos actuales. Su teatro, basado en la vida y conflictos de nuestros días, se distingue por su sencillez, claridad, elegancia, fecundidad, ingenio, ironía, y hondura psicológica. La sugestión que ejerce sobre los espectadores, es comparable con la de Ibsen, es otra de sus grandes cualidades. Sus mejores obras, Los Intereses Creados y La Malquerida, son de un gran interés, y han dado a Benavente, lo mismo que al autor del Gran Galeoto, el más grande de los éxitos que puede obtener un literato moderno: El Premio Nobel.

Pero, apesar de la merecida fama que goza el autor de Los Intereses Creados, el gran escritor gallego, MANUEL LINARES RIVAS, le ha disputado la supremacía dramática contemporánea, y a juicio de muchos críticos, lo ha suerado. Si consideráramos a estos autores basándonos en la mejor obra de cada uno: Los Intereses Creados de parte de Benavente, y La Garra de parte de Linares Rivas, a pesar de los méritos de la primera, correspondería el triunfo a este último.

Gran maestro del diálogo y de la técnica de la escena, posee este dramaturgo una inmensa elegancia y gracia. Sus piezas discuten generalmente problemas morales de las altas clases, a las cuales el autor pertenece. En la Garra, donde plantea diversos problemas bastante discutidos a principios de este siglo y aún hoy día en pueblos religiosos como España, vemos claramente sus grandes cualidades como dramaturgo. Sin duda, si no existiera Benavente, Rivas sería el más grande de los poetas dramáticos Españoles.

Después de estos dos grandes escritores, se deben colocar a Eduardo MARQUINA, autor de la famosa comedia: En Flandes se ha puesto el Sol. Una de las mejores obras dramáticas modernas.

este dramaturgo, que ha transformado el teatro moderno, volviendo a la antigua costumbre española de escribir las piezas dramáticas en verso, se caracteriza por su fidelidad para con la historia, a la variedad de la rima y el ritmo, y la sonoridad de sus versos. Aparte de su pieza capital, ya nombrada, merece citarse también su drama trágico Las hijas del Cid.

SERAFÍN Y JOAQUÍN ALVAREZ QUINTERO, son también poetas de grandes méritos, que por la finura y gracia de sus obras, se han hecho los maestros del teatro ligero, especialmente en el sainete y la comedia. Su mayor mérito es sin duda, aparte del sano realismo y de la variedad de sus obras, su poder de hacer revivir de una manera maravillosa todas las costumbres de Andalucía. En sus mejores comedias Amores y Amoríos, y Malvaloca.

Fernando VILLABESPEÑA, con su comedia El Aleazar de Las Perlas de gran mérito como poema lírico pero que ha fracasado en el tablado por carecer de cualidades escénicas, y Gregorio MARTÍN SIERRA, con su célebre Canción de Cuna, escrita en colaboración de su esposa, María de Mejía, a quien debe su ternura y delicadeza, cierran la lista de los dramaturgos modernos Españoles.

El teatro moderno ha dejado, como se puede ver, una producción bastante extensa y de méritos suficientes para colocarse al lado del clásico, el romántico y el realista. Es de esperar que siga produciendo obras que immortalicen su nombre.

A través de esta exposición histórica del teatro español, podemos ver su gran fecundidad, y las muchas cualidades que adornan la mayoría de sus obras, cualidades, que como dijimos al principio, le han dado el tercer puesto entre todos los teatros del mundo, después del griego y el inglés.

W. W. ARCHIVO P. O. 1911

Al criticar el teatro español, me referiré exclusivamente a los rasgos que, así parecer, constituyen sus características principales. haciendo un estudio comparativo entre el teatro clásico, el romántico, el realista y el moderno. Para ello me basaré únicamente en las mejores obras de cada autor y cada época. Mi fallo será pues, completamente personal.

Al hacer este estudio, empezaremos analizando el teatro clásico. Bastante numerosas son las cualidades del drama del siglo de Oro. Sin embargo, la crítica moderna no ha trepidado en asignarle más defectos de los que en realidad tiene.

Los rasgos característicos del teatro clásico hispano debemos encontrarlos en:

1. Su extraordinaria fecundidad.
2. La inmensa variedad de los asuntos tratados por él. no habiendo tema que pueda ser llevado a la escena que no haya sido tratado por sus dramaturgos.
3. Su gran espíritu Nacional. "Es preciso reconocer, dice Barroca Arana, que el teatro español no jamás ha pintado más que a los españoles" Esta cualidad, que es de gran importancia desde el punto de vista histórico, haciendo de sus piezas un preciado documento, trae consigo un defecto capital: Su poca Universalidad. Muestra el teatro del siglo de Oro todas las costumbres de la España de aquel tiempo, y los sentimientos más íntimos del castellano.
4. Su gran potencia creadora. Pocos escritores han tenido en toda la historia de la poesía dramática, más facilidad para inven

tar al asunto ~~exhaustivamente~~ y tener la fábula de sus piezas que los dramaturgos de aquel tiempo

5. La independencia de los autores y la originalidad de las obras, cualidad única en toda la literatura, que no posee ningún teatro del Universo.

6. El sentimiento de honor que revelan todas sus piezas, al teatro español aspire a una grandiosidad ilimitada, siendo el honor su principal resorte y proponiéndose al Cid como su símbolo inmortal.

7. Su gran naturalidad y fluidez en el diálogo, lo que solo el teatro clásico español como campeón en el arte de dialogar.

8. La val cómica de todas sus obras, no habiendo pieza en que que no aparezca el gracioso característico y típico del teatro español.

9. El sentimiento religioso, que aparece en todas las piezas, hasta en las menos morales; lo que viene a probar, una vez más, la gran religiosidad del español de aquella época.

10. El realismo aveces excesivo de que están impregnadas todas sus producciones,

11. La libertad escénica que se permitieron respecto a las tres unidades dramáticas; *y por último*

12. La belleza, magnificencia y brillo del lenguaje y la versificación, cualidades que llevaron al teatro clásico al más agudo con ceptismo y gongorismo.

Entre estas características se ven, tanto cualidades como defectos. La crítica moderna, como ya lo dijimos, ha tachado al teatro clásico una serie de defectos bastante infundados. Los críticos de hoy día, no han tomado en cuenta la época ni la condición en que se escribieron las obras clásicas. No se puede criticar perfectamente al teatro de la Edad de Oro, a mi parecer, situándose en los tiempos modernos, y después de cientos de años y estando en una civilización muy distinta sino que hay que remontarse a aquellos tiempos, y estudiarlo de acuerdo con la civilización entonces dominante.

De aquí es que, gran parte de los defectos que se asignan al teatro clásico, no tienen a mi parecer razón de existir.

Hece aquí:

Falta de Realización en la concepción de la obra. Este defecto que sin duda existe en el teatro de la Edad de Oro, no debe asignarse al género dramático. Todas las obras, de todos los géneros cultivados en aquella época, adolecen de este defecto, que, como es sabido se debe únicamente a la intuición rápida del genio español. El escritor Castellano procede casi siempre como por adivinación, y sus obras se distinguen por su superficialidad y por su carácter de improvisadas. El español, en poco constante, y después de una idea genial que desarrolla al principio de la obra, sus temas pierde todo su interés. Como se ve, este defecto no es del teatro clásico, sino de la raza española, y no lo vemos solamente en el siglo de oro, sino en todas las producciones de la madre patria, de todas las épocas.

Falta de Profundidad en los Caracteres. Este defecto es en realidad, uno de los que quita méritos al teatro español. Pero debemos recordar, también, que todas las obras españolas, se caracterizan por esa superficialidad.

Falta de Variedad en los Caracteres. "Las comedias clásicas se encuentran, dice Luzán, vaciadas en el mismo troquel, pareciéndose unas a otras, hasta confundirse, los galanes, las damas, los padres y los hermanos" Muy cierto es, que a pesar de su gran imaginación, los dramaturgos clásicos llenaron todas sus obras de los mismos caracteres. Se debe este defecto a las costumbres de aquella época y a la falta de medios para representar obras con personajes más variados.

Falta de sinceridad en los sentimientos. Este defecto no solo tachado de al teatro clásico sino un completo estufo. Muy pocas veces, en todas las literaturas del mundo, encontramos un autor teatral completamente sincero. Podríamos considerar esta falta, como un mérito que le falta al teatro clásico, pero nó como un defecto que nasce, pues, si fueran defecto, todas las teatros de mundo, o la gran mayoría, adolecerían de él. Por otra parte, el teatro español muestra muy pocas veces las ideas del autor sino que está únicamente destinado a entretener al público. Es por esto, que los únicos escritores verdaderamente sinceros del teatro Español. son aquellos que despreciaron los aplausos del vulgo.

Superficialidad en la representación de la Vida. Este defecto se debe, como la mayoría de los del teatro clásico, al predominio de la imaginación sobre la sensibilidad y por esta superficialidad que demuestran, no solo los escritores, sino toda la raza Española. Es por esta falta de sensibilidad y por esta superficialidad por lo cual el teatro clásico no nos pinta nunca asuntos que conmuevan. Es pues esta falta una característica de toda la raza Española.

Falta de Verosimilitud y lógica. Está basada esta característica del teatro clásico en que sus autores sacan sus temas de los sucesos de la vida y nó de las acciones humanas. Es esto lo que hace que el teatro español no haya producido obras maestras como el inglés y el noruego con Shakespeare e Ibsen. Esta falta de verosimilitud y lógica es, a mi parecer, el principal defecto del teatro hispano del siglo de Oro.

Inmoralidad. El teatro clásico, dicen los escritores modernos, distingue, a pesar de su gran religiosidad, por su inmoralidad. Este defecto se debe, casi sin duda, al erróneo concepto de la moral que existía en aquel tiempo. Existe por lo demás, esta licenciosidad e inmoralidad, en todos los teatros del mundo.

Erróneo concepto del honor. El honor fué, como ya lo dijimos, el principal resorte del teatro clásico. Sin embargo, el concepto de honor que demuestran a través de sus obras los dramaturgos antiguos, es muy distinto a lo que nosotros entendemos hoy día por honor cristiano. A veces la moral del honor completamente contraria a la moral cristiana.

Esta característica, lo mismo que la anterior, se debe al erróneo concepto que existía en toda la España.

Falsedad de las Caracterizaciones Históricas. En verdad, la mayoría de los autores clásicos dramáticos adolecen de este defecto, y son pocos los que pueden decirnos que conocieron verdaderamente la historia. La Afectación del Estilo, nacida con el gongorismo y que cundió en toda la literatura española de la época, es otro de los grandes defectos del teatro clásico.

Como se puede ver, gran parte de los defectos tachados al teatro de la Edad de Oro, son bastante infundados. Como todas las literaturas, tiene graves defectos, pero, muchos de los que actualmente se asignan no existen. Unos se deben a las características del genio Español, otros, son motivados por las costumbres entonces reinantes. El género dramático está destinado a pintar las costumbres de los países, y como tal, nos debe mostrar tal como eran todas las características de la época. Por esto, no se puede asignar a un teatro un defecto motivado por las costumbres que nos pinta.

Resumiendo: El Teatro Clásico, aunque tiene defectos capitales, como la falta de verosimilitud, la falsedad de las caracterizaciones históricas y varios otros de menor importancia, posee también cualidades, que como su fecundidad, su espíritu Nacional, y religioso, e su potencia creadora y su sal cómica, lo colocan entre los mejores teatros del mundo.

El ROMANTISISMO tuvo en el teatro Español una participación importante, y sus obras deben ser colocadas entre las mejores producciones de la Península.

Se distingue el teatro romántico

- a) por su subjetivismo, es decir, la importancia del yo o el sujeto en la obra
- b) La imaginación y sensibilidad que demuestran todas sus producciones, dominando completamente estas facultades sobre la razón
- c) Su gran melancolía, tristeza y vaguedad de sus obras, y cualidades que constituyeron el llamado "mal del siglo" que fué el inspirador de toda la poesía romántica.
- d) El gran amor que muestran todos los escritores de esta Escuela a la naturaleza, a la cual gustan describir de una manera elegante y precisa.
- e) La armonía y sonoridad de todas las formas métricas que cultivaron,
- f) la elegancia del estilo,
- g) y por último la gran inspiración cristiana que caracteriza las obras románticas y la admiración hacia la Edad Media que muestran a sus autores.

La crítica, por el contrario de lo que ha hecho con los clásicos, no ha negado elogios al teatro romántico, y le ha asignado bien pocos defectos. En realidad, ellos son bastante escasos, y, en su mayoría, casi los mismos que poseen los clásicos.

Las más visibles son:

- su vaguedad que hace casi incomprendible muchas obras.
- La poca verosimilitud de los hechos que nos muestra
- La falsedad en las caracterizaciones históricas,
- y por último, la afectación de estilo y del lenguaje.

El Romantismo, ocupa, dentro del teatro Español, por todas sus cualidades y por sus pocos defectos, un lugar preponderante, y con razón aspira al primer lugar puesto

EL REALISMO, muy poco considerado por los críticos, tiene a también bastante importancia por haber producido obras maestras como El Tanto por Ciento y El Gran Galeoto. Tiene por fin primordial el realismo pintar la realidad de las cosas, y, como tal, todas sus características son casi diametralmente opuestas a las del Romantismo, que, sin tomar en cuenta lo real, solo nos pinta un mundo ideal y sonador.

Diremos bien poco acerca de esta escuela, y, en cuatro o cinco palabras, citaremos sus principales características y defectos.

La impersonalidad y objetivismo, la exactitud de sus descripciones, el estudio de la naturaleza de un modo objetivo, y sobre todo el predominio de la razón y la observación sobre la imaginación y la sensibilidad, son las principales cualidades de los dramaturgos realistas. Sus defectos más marcables son: la excesiva crudeza de algunas descripciones, y la falta de ternura de sus temas,

El MODERNISMO ha producido también obras maestras que lo colocan al lado de los anteriores. Las obras de la mayoría de los escritores modernistas, pintan, lo mismo que la de los realistas, con gran exactitud todos los problemas de la sociedad actual. Casi todas sus características son similares a las del realismo, y por ello, podríamos muy bien fusionarlas. No tienen las producciones de estas escuelas la comicidad casi única de las clásicas, ni el tinte trágico dominante en las románticas, sino que juntan lo trágico y lo cómico, pintando la vida tal cual es: ni trágica ni cómica, pero trágica y cómica a la vez.

Como se puede ver, los diferentes grupos que se disputan a la supremacía dramática Castellana tienen grandes cualidades y defectos muy parecidos, lo que las coloca en una situación muy equilibrada.

Difícil, bastaría difícil es dar un juicio acerca de cual es mejor, y solo nos contentaremos con exponer brevemente las posibilidades de cada uno. El clásico, por su papel de modelador del teatro hispano, el romántico por el gran idealismo que contiene, el realista y el moderno, por ser el fiel retrato del mundo real, aspiran todos a esa supremacía, y todos tienen entre los críticos numerosos partidarios. Sin embargo, la sociedad contemporánea prefiere estos dos últimos, y si se fuera a representar la Vida es Sueño o una pieza romántica, se daría con el teatro vacío. En tiempos del teatro clásico, aquel debe haber sido el preferido. En tiempos del romanticismo, el drama romántico debía haber vuelto loco a los espectadores. Ahora, en tiempos de realismo y modernismo, es lo real y lo moderno lo que vislumbra. Mañana, cuando quizás que nuevas escuela dominen en el campo literario, se despreciará lo que hoy se encuentra lleno de méritos. ¡Tal es la Vida! ¡Así son los pueblos!

El Teatro Español, como se puede ver, ha tenido un desarrollo largo y lleno de alternativas. Ha producido escritores insignes, como Lope, Calderón, Tirso, Moreto, Alarcón, Moratín, Rivas, Zorrilla, Tamayo y Baus, Lope de Ayala, Echegaray, Dicenta, Benavente y Linares Rivas, y muchos otros que perdurarán en la memoria de los hombres por mucho tiempo. y ha producido también obras maestras como La Vida es Sueño, Don Juan Tenorio, El Burlador de Sevilla, El Desden con el Desden, La Verdad Sospechosa, El Sí de las Niñas, Gatañá del Castañar, Don Álvaro, El Tantom por Ciento, El Gran Galeoto, Los Intereses Creados y La Gerra, que, si no poseen los méritos del HAMLET de Shakespeare, dan, por lo menos, brillo y lustre a las letras Castellanas.

España es, y ha sido siempre, el país dramático por excelencia, y como lo hemos visto, ha producido escritores insignes y obras maestras que la colocan en un lugar preponderante dentro del Teatro Universal.

P. Azócar
PATRICIO AYLWIN AZÓCAR.

San Bernardo, (V año) , Julio de 1934.